



SEMANARIO DE SALAMANCA.

MARTES 27 DE JUNIO DE 1797.

CARTA.

Señor Editor: ¡O condicion variable de los hombres!  
 Vea V. aquí á Lidoro: aquel Ingenio pastoril tan ene-  
 migo de bayles y escenas amorosas en las cumbres del  
 Pindo: aquel Poeta bucólico tan irreconciliable con el  
 Pastor de Iberia del siglo xvi, que no, no le llamarán  
 jamás los venideros como á aquel el Pastor nefando, se-  
 gun cantó Cervantes en su viage al Parnaso: ¡aquel Ar-  
 cade en fin, que detestando los bayles campestres de  
 promiscuo sexô, cantaba en el Romance de su Resur-  
 reccion..

Interrúmpese la siesta,  
 Y destierrase el silencio:  
 Suenas crótolos y flautas,  
 Caramillos y panderos.  
 Cupido abraza las vegas,  
 Sube el polvo, cruge el viento:  
 Los Zagales se alborozan,  
 Y se turba el ganadero:  
 Pidenle que al bayle vaya,  
 Y él no quiere vayan ellos...

Aquel Nùmen bucólico que reconvenia á sus Zagales  
 de esta suerte...

¿Para que ir al bayle dice:

Cc

Dónde acaso encontraremos

En los brazos de sus Tirsas

Los Delindos y los Célios?

Aquel Arcade en fin, que escribiendo á Zamalloa sobre el ansia de sus Zagales por baxar á la Rivera á baylar con las Pastoras ensonando el rabel, decia arrepentido...

Baxan dando zapatetas:

¡ Mal mi grado baylen ellos!

Veale V. ya, digo, trocado en un momento, y tan complacido de ver á Pofrigindo convocando las Zagalas al bayle en el dia de San Felipe y Santiago, que se paga de su decoro y honestidad, y resuelve por último baxar de los Montalvos á presenciar la fiesta. En la siguiente Egloga, hija de la citada Oda del Señor Pofrigindo, se ve que Lidoro y Fileno son Arcades con dos clases de ropa, en que se dan á entender los dos estilos ó caracteres de sus composiciones pastoriles, segun la calidad de la escena campestre y sus espectadores. Por ser la primera Egloga que compuso su Autor en una tarde, creo que merezca el perdon de los Sábios.

### EGLOGA

*Sobre el bayle que convocó el Pastor Pofrigindo en las vegas del Tormes, para festejar el Natalicio del Excmo. é Illmo. Señor Don Felipe Antonio Fernandez de Vallejo, Dignísimo Obispo de Salamanca, y Gobernador del Supremo de Castilla.*

*Diálogo entre Lidoro y Fileno de Aleyda.*

Por la quebrada tierra  
De los Montalvos un Pastor vagaba

Su menester buscando inquietamente,  
Subir un alto cerro contienda,  
Quando á las faldas del Inial pendiente  
Ya otro Pastor á hablarle descendia.

Cortés y dulcemente  
Como amigos los dos se saludaron:  
Y sin ver las riberas  
Iban con pie tardío  
Cortando las laderas  
Que á tramontana son del claro río.

Ganando algun terreno  
Para avistarse al Tormes,  
Paró de encanto dieno  
El Mayoral errante:  
Y dixo al escuchar vivas enormes

Lo que escuchó Fileno  
Pastor así elegante,  
Qual nunca el Tormes vido,  
Ni ya verá algun hora,  
Desde que muerto al dulce Iglesias Alora,  
Y á Batilo perdido.

En suma : así se hablaban,  
Y sobre el tal ruido platicaban.

*Lilato.*  
¿ Que placer desusado ?  
¿ Que cumulo de voces desmedido ?  
¿ Que concierto elevado  
Allá del monte erguido  
Rompiendo viene el viento,  
Y al alma dá sin par contentamiento ?

*Fileno.*  
Asomate á esa cumbre,  
Verás qual vá, risueño el claro río,  
Daxando su costumbre

El ganadillo mio, olvidado  
 Del pasto ya olvidado,  
 Tendido escucha el son tan regalado.

*Lidoro.*  
 ¿Y que es de tus Zagales, y abito  
 Divino Mayoral, y tu Pastora,  
 Que asáz te son leales?  
 Porque ninguno agora  
 Viene en tu compañía,  
 Ni el Rabel suena qual sonar solia.

*Fileno.*  
 El Joven Pofrigindo,  
 Zagal en canto y música extremado,  
 ¿Si alguno hubo en el Pindo!  
 De allá los ha llamado  
 Para el festin glorioso,  
 Que al Padre Tormes tiene sin reposo.

*Lidoro.*  
 Pues ea! vamos luego,  
 Y desde esa alta cima los veamos,  
 Sentados con sosiego:  
 Y alegres ser podemos  
 Oyendo los Rabeles  
 Que á par de habilidad no son de fieles.

*Fileno.*  
 Empero las honestas  
 Zagalas del Montalbo convidadas  
 Asáz estan de puestas,  
 Y asáz regocijadas,  
 Que podrá ser no quieras  
 Al bayle descender á las riberas.

*Lidoro.*  
 Me basta el ver de lexos,  
 Desde qualquier altura en que descanso,

Sus danzas y festejos :  
 Y ese correr tan manso  
 Del cristalino río  
 Que siempre fue tan grato al pecho mio.

*Fileno.*

No ha de bastarte ahora:  
 Que has de baxar mal grado á las orillas  
 De la onda sonóra;  
 Y cabe las sencillas  
 Zagalas nos pondrémos,  
 Y algun placer al suyo añadirémos.

*Lidoro.*

Ya en este punto he oído,  
 Y en buen aguero, Amigo dulce, sea!  
 Que el nombre esclareció  
 De Vallejo vocéa  
 La sonora garganta  
 De Pofrigindo que robusto canta.

*Fileno.*

De tí será encumbrado  
 Hasta los Cielos, quando al alto roble  
 Fatigues, recostado  
 La Lira de órden doble  
 Que se encordada tienes,  
 Y para heróycos pechos la previenes.

*Lidoro.*

Hé C, tara y Vandóla,  
 Y Salterio y Lahúd, y Trompa llena:  
 Enpero agora sola  
 La humilde v ruda Abena  
 De aqui llevo colgada  
 Con cinta azul y blanca y colorada.

*Fileno.*

Mis dulces Instrumentos

Yo en mi Cabaña tengo prevenidos :  
 Y negros indumentos  
 Graciosos y lucidos  
 Yidos finas Pellicas  
 Asáz laboreadas y barto ricas.

*Lidoro.*

Ni yo carezco de ellas,  
 Ni de vestidos negros para el día  
 Que las Zagalas bellas  
 Me dieren la alegría  
 De baylar con recato,  
 Por si saliere á vello el Pueblo grato.

*Fileno.*

No en la Ciudad nacido  
 Adotrinado fui como ninguno ;  
 Y aunque al Campo he venido,  
 Y visto de montúno ;  
 Quando me place y quiero  
 Ninguno en lo cortés me vá el primero.

*Lidoro.*

Ni yo, porque entre pieles  
 Metido y culto rústico me veas,  
 Me juzgues como sueles :  
 Que para mas taréas  
 Me ha destinado Apolo,  
 Que no para alegrar el Campo solo.

*Fileno.*

Ya las praderas véo :  
 Mira , mira qual baylan concertadas,  
 Del Jóven corifeo.  
 Las Zagalas guiadas,  
 Y qual rigeon sus huellas  
 Damétas y Baylón que ván con ellas !

*Lidoro.*

*Lidoro.*

Y yo tambien agora  
 Véo el honesto amor . . . ¡Ay como brilla  
 La tropa bayladora  
 Del Tórmes en la orilla!  
 ¡Y cuántos de Pastores  
 Se vén allí con círculos de flores!

*Fileno.*

Ya al son de Pefrigindo  
 Miro ayuntarse Trompas y Violas  
 Del Pueblo culto y lindo . . .  
 ¡Quán altas cabriolas  
 Que dan en coro bello!  
 Mira el Tórmes allí qual alza el cuello.

*Lidoro.*

Y tú Fileno observa,  
 Quan complacidas vén las Ciudadanas  
 La pastoril caterva:  
 Brillando en sus ventanas!  
 Los Prados florecidos  
 Mas vivamente alegran los sentidos.

*Fileno.*

Los Arboles frondosos  
 Adorno rico son de la ribera;  
 Los vientos olorosos  
 Y el agua que ligera  
 Camina al Océano  
 Calman toda inquietud al Ciudadano.

*Lidoro.*

Y el Sol resplandeciente  
 Que tantos risos forma en los cristales  
 De la rauda corriente,  
 Solaza nuestros males.  
 ¡Ay allá baxarémos

**Y el nombre de Vallejo cantarémos.**

*Fileno.*

**Pues aprisa corramos,  
Que Apolo en mí entender nuevas Canciones  
Dispone que digamos:  
Quanto él nos dé dirémos,  
Y el nombre de Vallejo cantarémos.**

*Lidoro.*

**NOTICIAS PARTICULARES.**

**Pérdida.** Quien hubiese hallado seis lanzetas en su lanzetero de seda, que se perdieron el día de San Juan, acuda á Felix Ramos, Sangrador, quien dará el hallazgo: vive en la Plazuela de San Julian.

**Subscripcion.** Se recibe en Salamanca en la Librería de Patricio de los Reyes, calle de la Rúa, y en la Imprenta de la calle del Prior á 4 reales por mes; los forasteros á 9: en Madrid en la Librería de Don Juan Lleras, y en el Despacho del Diario; en Zaragoza, Barcelona, Cádiz, Alcalá y Málaga en los Despachos de sus respectivos Periódicos; en Valencia en el Despacho del nuevo Periódico titulado, Correo de esta Ciudad. En dicha Imprenta de la calle del Prior se reciben Subscripciones á todos estos Periódicos.

*Salamanca, en la Imprenta de la calle del Prior.*

**CON PRIVILEGIO REAL.**

